

ARTÍCULO

LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA HOMOSEXUALIDAD

Hortensia Moreno Esparza
Profesora
hmoresp@unam.mx

La construcción cultural de la homosexualidad

Resumen: Hay una afinidad crucial entre el desarrollo cultural y los procesos de la identidad. Cuando un sector social se diferencia identitariamente, requiere al mismo tiempo de la creación de una cultura propia que responda a las inquietudes de su propia definición, la comprensión de su mundo y las relaciones que guarda con los otros. En México, el proceso de construcción de una cultura homosexual tiene características propias de relevancia singular. Los diferentes renglones —teatro, cine, cabaret, literatura, artes plásticas, prensa, cultura popular— donde se expresa el sentido de la identidad homosexual tienen un estrecho vínculo con la militancia política que se acerca cada vez más al reconocimiento de una ciudadanía plena para los sujetos con sexualidades diferentes de la normativa.

Palabras clave: cultura, homosexualidad, diversidad sexual, marcha del orgullo, nación queer.

Cultural construction of homosexuality

Abstract: There is a crucial affinity between cultural and identity development. When a social sector distinguishes itself in regard to identity, it also requires the creation of its own culture to answer the questions about its definition, comprehension of the world and relationships with the others. In México, the process of construction of a homosexual culture has its own characteristics. The various dimensions— theater, film, cabaret, narrative, poetry, plastic arts, press, popular culture— where the meaning of homosexual identity is expressed has a strong link with the political movement which gets closer and closer to a complete citizenship for people with sexualities that do not follow the norm.

Key words: culture, homosexuality, sexual diversity, pride parade, Queer nation.

Introducción

Desde un punto de vista sociológico, la cultura se puede definir como una dimensión de la vida social que se deriva del afán humano por entender y explicar el mundo. Se trata, entonces, de la trama de símbolos que los seres humanos producen y construyen para darle sentido a sus prácticas. Es dentro de ese esfuerzo por significar y comunicar el curso de la propia vida donde se debe situar la producción de las expresiones artísticas e intelectuales a partir de las cuales se construyen las bases de la vida social.

Identidad y cultura son conceptos afines. Cuando un grupo social se experimenta a sí mismo como distinto de los demás, es decir, cuando requiere definirse con una identidad específica y separada de otras, siente al mismo tiempo la necesidad de crear sus propios mecanismos de comprensión del mundo y aprehensión de sus propias interacciones. La cultura es selectiva y opera con base en una dinámica de inclusión/exclusión. Cada cultura se define en función tanto de lo que excluye como de lo que incluye. Una de sus funciones principales es la de clarificar el lugar de lo propio (la identidad, el Nosotros) y el lugar de lo ajeno (la alteridad, el Ellos).

Es en este sentido que podemos hablar de una “cultura homosexual”: como el conjunto de

simbolismos y maneras de significar que organizan la experiencia de las personas interpeladas por esa identidad, en oposición y en contraste con las identidades no homosexuales.

Antecedentes

Una vez que, en el curso del siglo xx, apareció la homosexualidad como una identidad específica, deliberada y auto-conscientemente delimitada por sus integrantes en tanto formación distinta y separada del flujo cultural predominante, se puede hablar también de la aparición de una cultura homosexual. El origen de esta cultura, sin embargo, se remonta al siglo xix, con una serie de personajes clave que marcan momentos fundamentales para este proceso.

El precursor de la cultura homosexual en el mundo es un investigador alemán, Hans Magnus Hirschfeld (1869-1935), quien creyó que la ciencia poseía la capacidad para terminar con las injusticias legales y culturales en contra de los homosexuales. En 1897, fundó el Comité Científico-Humanitario [Wissenschaftlich-humanitären Komitee], que se convirtió en la organización de homosexuales más visible de Europa Central.

El Comité enviaba periódicamente peticiones al Reichstag para abolir el parágrafo 175, el estatuto alemán en contra de la sodomía. Además, publicó un anuario —el *Jahrbuch für sexuelle Zwischenstufen*— de 1899 a 1925. En 1919, Hirschfeld creó el Instituto Berlínés de Sexología, el cual llegó a cobijar una biblioteca de 20 000 volúmenes, 35 000 fotografías y una extensa colección de objetos y obras de arte, todos ellos relacionados con la identidad homosexual. Entre sus actividades está la organización del primer congreso de sexología de la historia. En 1933, el Instituto fue saqueado por los nazis y sus documentos, quemados públicamente.

En México, este antecedente cultural es decisivo en la toma de conciencia que desencadenó la movilización por los derechos de homosexuales y lesbianas iniciada en la década de 1970. El movimiento que hoy denominaríamos “gay” comenzó a manifestarse claramente influido por la efervescencia mundial derivada de la lucha por los derechos homosexuales. Entre los detalles que le dan al proceso mexicano una personalidad propia está el texto de José Joaquín Blanco, “Ojos que da pánico soñar”, publicado en el suplemento *Sábado* en marzo de 1979. Se trata de un insumo fundamental donde se reflexiona sobre las aportaciones de Hirschfeld, las cuales permiten rastrear el origen de las identidades homosexuales, en la medida en que su obra constituye un parteaguas para la creación de una cultura que va a extenderse a lo largo del último cuarto del siglo xx a prácticamente todo el mundo occidental.

La cultura gay en México

Además de un intenso activismo político, el movimiento gay en México está marcado por un interesante activismo cultural. Desde muy temprano, entre sus figuras más destacadas se cuenta con intelectuales y artistas que “salen del clóset” o se solidarizan con la causa con la publicación de obras cuyo tema central es la homosexualidad. De esta forma, el teatro, el cine, la literatura, las artes plásticas y hasta la música empiezan a desarrollar esta faceta con una intención paralela: la reforma sexual —es decir, el reconocimiento por parte del estado y la sociedad de la ciudadanía

homosexual— junto con planteamientos estéticos y retos formales que querían poner en jaque a las academias artísticas.

Por una parte, se trataba de visibilizar la identidad homosexual como formas de vida, búsquedas estilísticas y experiencias existenciales con plena legitimidad en un mundo que todavía entonces (hace casi 40 años) estigmatizaba y perseguía toda expresión de la sexualidad que se saliera de “la norma”. Por la otra, había un fuerte impulso vanguardista que orientaba una ruptura formal y conceptual con las formas culturales dominantes.

El teatro fue uno de los principales foros en que se manifestó la importancia de la creación cultural en la consolidación de las identidades. En 1974, Nancy Cárdenas estrenó en el Teatro de los Insurgentes *Los chicos de la banda* de Mart Crowley, una obra sobre homosexualidad que ya había escandalizado al público estadounidense. Un poco antes, en 1973, la dramaturga había aparecido en la televisión, en entrevista con Jacobo Zabludovsky, para manifestarse en contra del despido de un empleado de la empresa Sears a causa de su homosexualidad. Quizás ésta fuera la primera vez en que alguien reivindicó para sí, de forma pública, una identidad homosexual en México.

En 1979, José Antonio Alcaraz dirigió *Y sin embargo se mueven*, con las actuaciones de Gustavo Torres Cuesta, Delia Casanova, Fernando López Arriaga, Tito Vasconcelos, Carlota Villagrán y Homero Wimer. El enorme éxito de esta obra tuvo un especial significado, pues demostró el vínculo orgánico que existe entre la cultura y la identidad. Estas dos obras precursoras fueron seguidas de un verdadero boom teatral.

Esto significa que la cultura gay encuentra en las artes escénicas uno de sus más caros vehículos de expresión. Además del teatro, otro de los medios clave para su desarrollo es el cine. Desde la década de 1970, en México se ha exhibido una cantidad impresionante de filmes —nacionales y extranjeros— sobre la temática homosexual, cada vez con menos censura. Entre las primeras producciones nacionales destacan, de manera especial, *El lugar sin límites* de Arturo Ripstein (1977) y *Doña Herlinda y su hijo* de Jaime Humberto Hermosillo (1985).

Un tercer espacio escénico fundamental de la cultura gay en México es el cabaret. Heredero de la tradición de la carpa, aunque también con influencia del show travesti anglosajón en su vertiente sobre todo del drag queen —es decir, la personificación de divas por parte de performers varones—, el espectáculo de cabaret gay combina el humor verbal, el despliegue musical, la sátira política y la crítica sexual. Sus exponentes más notables son Tito Vasconcelos y Jesusa Rodríguez con Liliana Felipe, quienes sentarán algunas de las bases que requerirá, más adelante, una exitosa corriente de performance gay.

Quizá no resulte tan apropiado señalar los nombres de Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Jaime Torres Bodet o Elías Nandino como representantes de nuestra actual cultura homosexual, dado que en la época en que ellos escribieron todavía no se había configurado lo que aquí denominamos una “identidad homosexual”. No obstante, en la medida en que sus textos son releídos y hay una re-apropiación de su literatura por parte de las nuevas generaciones,

resultan referencias indispensables para entender las tendencias posteriores.

Como parte del movimiento cultural que desarrolla el movimiento gay en México, es fundamental la novela de Luis Zapata *El vampiro de la colonia Roma* (1979). Por su parte, Rosamaría Roffiel publicó en 1989 la primera novela lésbica de la literatura mexicana: *Amora*. En narrativa, a los de estos autores se suman, entre otros muchos, los nombres de José Joaquín Blanco, Luis González de Alba y José Rafael Calva.

Otra de las dimensiones fundamentales de la cultura gay es la teoría y la investigación científica. Siguiendo la tradición del Instituto Berlinés de Sexología, en el momento actual hay un importante desarrollo del conocimiento acerca de las variantes en la conducta sexual. En México, la investigación sobre homosexualidades y diversidad sexual se ha desarrollado sobre todo en las áreas de estudios de género de las instituciones de educación superior (Programa Universitario de Estudios de Género, en la UNAM; Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, en el Colegio de México; Maestría en Mujer y Relaciones de Género de la Universidad Autónoma Metropolitana; Centro Universitario de Estudios de Género de la Universidad de Colima; Centro de Estudios de Género de la Universidad de Guadalajara, entre otros).

Investigadoras como Lyla Sánchez Kuri conceden —con plena razón— a la prensa un lugar destacado en la creación de una cultura y, por tanto, de una identidad. Entre una enorme diversidad de publicaciones más o menos periódicas, Sánchez Kuri destaca las revistas *Nuevo ambiente* (editada por la organización Lambda) y *Nuestro cuerpo* (del Frente Homosexual de Acción Revolucionaria [FHAR]), *Macho Tips*, *Hermes*, *Apolo*, *Del Otro Lado*, *Boys and Toys* y *Eros*, las cuales difunden información acerca del movimiento de liberación homosexual, actividades, chismes, cartelera, direcciones de organismos que reivindican los derechos de homosexuales y textos sobre el sida, además de fotografías de tipo erótico. En 1987 surgió *Opus Gay*, una publicación cultural dirigida a un público básicamente universitario. *El Arca de Noé* y *Vida de Camaleón* eran gacetas que se distribuían en bares gay. *Registro Gay* era el órgano oficial del grupo Palomilla Gay, impulsado por Tito Vasconcelos. Fuentes fundamentales de información para la comunidad gay son el suplemento *Letra "S"* de *La Jornada* y la agencia de noticias *Notiese*. Entre las publicaciones lésbicas, destaca el fanzine *Himen* que después se convirtió en la revista *Lesvoz*. Mención aparte merece la revista *debate feminista*, que desde sus primeros números abrió espacio tanto para la reflexión y la teoría, como para la creación artística de corte lésbico-gay.

A la prensa escrita la complementa o sustituye, en la primera década del siglo XXI, la información difundida por la red informática en internet. La red se ha convertido en el vehículo de comunicación más poderoso para la comunidad gay internacional; a través de la pantalla se puede obtener todo tipo de información —desde chismes y noticias de todo el mundo hasta consejos gastronómicos, pasando por datos de salud o recomendaciones turísticas—, ingresar a redes sociales, recibir asesoría legal o consejería psicológica, participar políticamente con la firma de solicitudes y declaraciones, e integrarse a un vigoroso mercado comercial de bienes y servicios. Un ejemplo de la versatilidad y solidez de este concepto informativo en México se puede encontrar en <http://anodis.com/>. Por su parte, la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Intersexuales y Transexuales (ILGA por sus siglas en inglés) opera

la página <<http://ilga.org/>>.

Cultura popular: la Marcha del Orgullo

Junto con las corrientes intelectuales o artísticas con una clara orientación a una cultura altamente formalizada, en el movimiento lésbico-gay se desarrolla desde el principio una cultura popular sin pretensiones patentes de producir obras de arte u objetos culturales propiamente dichos. La más notable de sus expresiones es, sin duda alguna, la Marcha del Orgullo, que se celebra en una creciente cantidad de ciudades durante el verano desde 1970, cada vez más identificada por la bandera del arco iris. El tipo de cultura popular que se despliega en las marchas está muy anclado en el performance, la danza, el disfraz, la indumentaria, el maquillaje y ciertas tecnologías del cuerpo.

El origen de la Marcha del Orgullo se sitúa en los disturbios de Stonewall que se suscitaron para protestar por la violencia y la arbitrariedad de una redada policial en el bar neoyorquino de ese nombre en junio de 1969. Al año siguiente, se celebró una reunión en Christopher Street y la primera marcha gay de la historia, con un recorrido de 51 calles hasta Central Park.

En la ciudad de México, la Marcha del Orgullo se celebra desde hace 32 años y combina una decidida vocación política con un ambiente carnavalesco. La más reciente, realizada el 26 de junio de 2010, llevó como una de sus principales consignas el tema de la diversidad <<http://www.mx-df.net/2010/06/xxxii-marcha-del-orgullo-lgbt-de-la-ciudad-de-mexico/>>. Esto significa que la reivindicación de la identidad homosexual se ha ampliado a diferentes formas de disidencia sexual en el conjunto que en la actualidad se autodenomina como comunidad LGBTTT (lesbiana, gay, bisexual, transexual, travesti y transgénero), o como la Nación Queer.

Se trata de la traducción local de un pensamiento cuyo elemento definitorio proviene de una posición de resistencia: la palabra queer se ha utilizado en forma peyorativa para señalar a las personas cuya apariencia inmediata refleja alguna discrepancia con la norma heterosexual. En inglés, se denomina queer a las gentes raras. El giro más importante de la reflexión queer es su voluntad inclusiva; no se trata de producir una investigación y una movilización social que se enfrente de manera marginal a los saberes institucionales sobre la sexualidad, sino de cuestionarlos y someterlos a un examen proveniente de las personas que pertenecen a los grupos sociales y culturales de identidades marginadas.

En la actualidad, en México, el movimiento LGBTTT o queer organiza cada año —desde hace 23— la Semana Cultural Lésbica Gay, con un nutrido programa que incluye conferencias y mesas redondas, proyecciones de películas, conciertos, puestas en escena, presentaciones de libros, espectáculos de cabaret, bailes, visitas guiadas y exposiciones.

La de este año se llevó a cabo del 15 al 25 de junio en el Museo de la Ciudad de México, el Foro Cultural España y la Glorieta Insurgentes <http://www.enkidumagazine.com/art/2010/010610/a_0106_007_a_ciudad_mexico_xxiii_semana_cultural_lesbica_gay_2010>

[del deseo a la conquista.htm](#)>. Entre las actividades culturales asociadas con la marcha y la semana cultural, se celebró el Mix México: 14 Festival de Diversidad Sexual en Cine y Video 2010, del 25 de mayo al 13 de junio, con la proyección de más de 100 obras cinematográficas y videográficas de diversos países del mundo y la presencia de importantes directores, en la Cineteca Nacional, Cinemark, el Cinematógrafo del Chopo, el Centro Cultural José Martí y el Foro Milpa Alta <http://www.festivalmix.com.mx/Festival_Mix_Mexico/Presentacion.html>.

Finalmente, como una muestra muy pequeña y azarosa de la cultura LGBTTTT en México, se puede ver el trabajo de dibujo y fotográfico de Rotmi Enciso <<http://rotmienciso.blogspot.com/>>, o los espectáculos de cabaret, performance y música en el Cabaré-Tito: <<http://www.cabaretito.com/portal/>>, Kumbia queer: <<http://www.youtube.com/watch?v=oGNII2RQc6g>> y Las Reinas Chulas: <<http://www.lasreinaschulas.com/>>.

Conclusiones

A pesar de que las formaciones culturales ligadas con identidades específicas tienen un importante impulso hacia la diferenciación, existe también un impulso decisivo a situarlas dentro del curso principal de la cultura. Es cierto que las identidades que han sido perseguidas, marginadas o estigmatizadas tienden a construir espacios más o menos cerrados de protección dentro de los cuales encuentran ambientes propicios para la manifestación de sus individualidades. Sin embargo, el flujo cultural de los grupos identificados en la diversidad sexual encontrará uno de sus sentidos cruciales en la producción de una cultura que interactúe con y forme parte de la vida cultural de la nación, en lugar de constituir un lenguaje de gueto sin repercusiones hacia afuera de la comunidad LGBTTT.

Bibliografía

Aguilar, Enrique, 2000, *Elías Nandino: una vida no/velada*, Océano, México, segunda edición.

Blanco, José Joaquín, *Ojos que da pánico soñar*, Cuadernos Magnus Hirshfeld, s/d.

Bravmann, Scott, 1995, "Queer historical subjects", *Socialist Review (Queer subjects)*, vol. 25, núm. 1, pp. 47-68.

Doty, Alexander, 1997, "¿Qué es lo que más produce el queerness?", *Debate feminista (Raras rarezas)*, octubre, año 8, vol. 16, pp. 98-111.

Echeverría, Bolívar, 1997, "Queer, manierista, bizarro, barroco", *debate feminista (Raras rarezas)*, octubre, año 8, vol. 16, pp. 3-10.

Foucault, Michel, 1986, *Historia de la sexualidad, vol. I, La voluntad de saber*, 13a. ed., Siglo XXI Editores, México.

Freedman, Estelle B., 1995, "The historical construction of homosexuality in the US", *Socialist Review (Queer subjects)*, vol. 25, núm. 1, pp. 31-46.

Garber, Marjorie, 1993, *Vested Interests: Cross-dressing & Cultural Anxiety*, HarperPerennial, Nueva York.

Gardner Honeychurch, Kenn, 1997, “La investigación de subjetividades disidentes: retorciendo los fundamentos de la teoría y la práctica”, *Debate feminista* (raras rarezas), octubre, año 8, vol. 16, pp. 112-138.

Katz, Jonathan Ned, 1996, *The Invention of Heterosexuality*, Plume, Nueva York.

Lamas, Marta, 1999, “Género, diferencias de sexo y diferencia sexual”, *Debate feminista* (¿género?), octubre, año 10, vol. 20, pp. 84-106.

Lauretis, Teresa de, 1995b, “La práctica del amor: deseo perverso y sexualidad lesbiana”, *Debate feminista* (Sexualidad: teoría y práctica), abril, año 6, vol. 11, pp. 34-45.

Miano Borruso, Marinella, 1998, “Gays tras bambalinas: historia de belleza, pasiones e identidades”, *Debate feminista* (público /privado /sexualidad), octubre, año 9, vol. 18, pp. 186-236.

Mogrovejo, Norma, 2000, *Un amor que se atrevió a decir su nombre / La lucha de las lesbianas en su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*, CDAHL/Plaza y Valdés Editores, México.

Monsiváis, Carlos, 1997, “Los que tenemos unas manos que no nos pertenecen (a propósito de lo “Queer” y lo “Rarito”)”, *Debate feminista* (raras rarezas), octubre, año 8, vol. 16, pp. 11-33.

Prieto Stambaugh, Antonio, 1996, “La actuación de la identidad a través del performance chicano gay”, *Debate feminista* (Otridad), abril, año 7, vol. 13, pp. 285-315.

Sánchez Kuri, Alicia Layla, “Por todos los medios contra la desinformación: comunicación alternativa para la difusión de la diversidad sexual”, mimeo.

Sengoopta, Chandak, 2000, *Otto Weininger / Sex, Science and Self in Imperial Vienna*, The University of Chicago Press, Chicago y Londres.

Thomas, David J., 1995, “The ‘Q’ word”, *Socialist Review* (Queer subjects), vol. 25, núm. 1, pp. 69-93.

Weeks, Jeffrey, 1998, *Sexualidad*, Paidós/PUEGUNAM, México, trad. de Mónica Mansour.